

Los retos de la docencia ante la heterogeneidad cultural

*"La escuela multicultural.
Un reto para el profesorado".
José Antonio Jordán.
Editorial Paidós, 2ª edición
Barcelona, 2000. 195 p.*

Vivimos en una sociedad cada vez más plural y diversa, hecho que se evidencia en las últimas décadas y que da lugar a una sociedad multicultural y desigual que exige replantearse los procesos políticos, económicos y culturales que se producen en el mundo contemporáneo. Consiguientemente, el panorama educativo, no ajeno a estos fenómenos, está adquiriendo nuevas características que se traducen en la presencia en los centros escolares de grupos de alumnos cada vez más heterogéneos. Según los datos proporcionados por diversas investigaciones, la media de población extranjera en la Unión Europea se sitúa en el 6% de la misma, porcentaje superado en países como Alemania, Francia y Bélgica, llegando a constituir el 28% en Bruselas. Por lo que respecta a España, ha pasado de ser un país emisor a receptor de emigrantes. En 1955 residían en dicho país 66.000 extranjeros, pasando a 400.000 en 1990 y, actualmente, se cifra en 600.000, más los inmigrantes indocumentados. De ellos, la mitad son de procedencia árabe, africana, latinoamericana y algunos asiáticos. Dentro del estado español, las comunidades autónomas a la cabeza en el número de inmigrantes residentes en ellas son Madrid, Cataluña, Andalucía y Valencia. Lugares donde mayor acentuación tiene la presencia de niños inmigrantes en sus aulas.

Los datos indicados, suponen que el 1,6% de la población es inmigrante, proporción que sigue en un aumento progresivo motivado, entre otros factores, por la consolidación de la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) y, fundamentalmente, por las diferencias de riqueza Norte-Sur. Esto hace que el fenómeno migratorio tome características específicas en Europa, tal vez sustancialmente opuestas a las de América Latina: el paso de una

inmigración de trabajo a una población permanente, la diversidad étnica cada vez mayor y la concentración generalmente de los inmigrantes en los barrios más pobres de las zonas urbanas. No cabe duda que este fenómeno migratorio requiere estudios rigurosos acerca del papel del sistema escolar en la socialización de las diferencias, que no implique asimilación forzada ni invisibilidad cultural.

A esa apuesta se dirige la aparición del libro "La escuela multicultural. Un reto para el profesorado" del profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona José Antonio Jordán, quien anteriormente había recibido el premio Joseph Pallach en 1991 por su obra "La educación multicultural". El libro aborda una cuestión de palpitante actualidad y de interés creciente en la perspectiva pedagógica: la problemática función de un profesorado llamado a ejercer su docencia en escuelas con un alumnado culturalmente heterogéneo

Parte el autor de la convicción que la educación multicultural es un claro intento por transformar la escuela con relación a variables tales como etnia, género, cultura, clase social y capacidades excepcionales (discapacidad o superdotación). Desde esta perspectiva, el profesor Jordán aborda el concepto de diversidad entrando en un proceso de reflexión, para el que se plantea la pregunta ¿Qué entendemos cuando educativamente hablamos de dar respuesta a la diversidad?, ¿es un concepto cerrado o abierto a nuevos significados?. Con relación al primer interrogante planteado, referido al concepto de diversidad, afirma que la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo español (LOGSE, 1990) y la consecuente reforma de la

enseñanza en la península ibérica se sustentan en la aceptación y respeto de las diferencias individuales de los estudiantes, considerando estas diferencias a la hora de aprender, como condición inherente al ser humano.

De ahí que los estudiantes presenten diversidad de ideas, experiencias y actitudes previas, debido a que cada persona ante un nuevo contenido tiene unos registros previos diferentes; diversidad de estilos de aprendizaje, ocasionada por las diferentes maneras de aprender, ya se refiera a los estilos de pensamiento (inducción, deducción, pensamiento crítico), estrategias de aprendizaje, como en las relaciones de comunicación establecidas (trabajo cooperativo, individual) y a los procedimientos lingüísticos que mejor dominen; diversidad de ritmos, cada persona necesita un tiempo para asimilar el conocimiento; diversidad de intereses, motivaciones y expectativas, en cuanto a los contenidos y métodos; y diversidad de capacidades y de ritmos de desarrollo. Para el autor, la instrucción de la lengua materna se centra en la utilización de la lengua de la cultura minoritaria como elemento favorecedor del aprendizaje y acceso a la cultura mayoritaria, al igual que la educación en las culturas de origen supone un cambio respecto a las actitudes que se venían utilizando hasta ahora, al considerar importante conservar la cultura de origen de los grupos minoritarios. Este hecho denota el valor y respeto que empieza a darse a las culturas diferentes. Así mismo, la educación intercultural tiene por objetivo prioritario es el fomento del respeto por la diversidad, la convivencia y la superación del etnocentrismo, rechazando todo tipo de actitud discriminatoria, etnocéntrica o xenófoba.

Pese a las buenas intenciones del relevo generacional de una dirigencia educativa y un profesorado progresista que emerge en las dos últimas décadas en España (tras la nefasta herencia del franquismo), el porcentaje de acceso en los estudios, el tratamiento educativo que reciben y los resultados académicos que alcanzan los estudiantes de minorías étnicas siguen siendo aún muy inferiores a los obtenidos por la mayoría de los alumnos. No es posible olvidar que la preparación y actitudes de los profesores siguen siendo expresión de la sociedad mayor. Los profesores conocen poco sobre los valores, creencias y comportamientos de las minorías étnicas, por lo que no pueden tenerlos en cuenta a la hora de diseñar sus estrategias

instruccionales. Las expectativas de los profesores son más negativas hacia estos alumnos, lo que produce el efecto esperado, especialmente en la motivación de los alumnos y su autoestima.

Para el profesor Jordán, los centros educativos deberían iniciar cada vez más procesos de enseñanza-aprendizaje basados en el pluralismo democrático, la tolerancia y la aceptación de la diferencia, a través de los que se promoviera el desarrollo y la madurez personal de todos los sujetos. Por otra parte, el modelo de las diferencias culturales destaca los rasgos culturales propios de los grupos étnicos minoritarios o de las clases sociales más bajas (normas, valores, sistemas de creencias y estilos de comportamiento) y trata de llamar la atención del escaso reconocimiento que de los mismos se hace en los centros educativos españoles (así como el mayor fracaso escolar que los grupos minoritarios tienen frente a los grupos mayoritarios). El funcionamiento homogeneizador y asimilador del sistema educativo indudablemente también contribuye a ello. Los alumnos con riesgo de fracaso constituyen otro de los modelos de desventaja social. Señala el autor seis situaciones de riesgo que pueden actuar individual o interactivamente y producir fracaso escolar en los alumnos que la padecen: pobreza, pertenencia a una minoría étnica, familias inmigrantes, monoparentales, sin vivienda adecuada o sin relación con la escuela, conocimiento pobre del lenguaje mayoritario, tipo de escuela y condiciones de la instrucción educativa. Las manifestaciones más importantes de la conjunción de estos factores son por ejemplo, el bajo rendimiento escolar, la baja satisfacción o autoestima, la falta de participación, el rechazo de la escuela, ausencias, abandono, problemas de conducta y delincuencia.

De igual modo, interesa al profesor Jordán la reflexión acerca de un currículum multicultural y reflexivo. El currículum que requiere la educación intercultural y la escuela multicultural organiza conceptos y contenidos alrededor de las contribuciones, perspectivas y experiencias, confronta temas sociales que incluyen la raza, la etnia, la clase socioeconómica, el sexo, la homofobia y la discapacidad. Estaríamos asegurando así afirma Jordán, la conjunción entre la integración de las minorías y el conocimiento de todos los alumnos sobre su propia cultura o sus condiciones personales específicas. La educación intercultural en una escuela multicultural debe ser integrada en el

currículo escolar de manera que todos los docentes cuestionen su práctica cotidiana y desarrollen la creatividad y la ética profesional, explicitando qué modelo educativo les orienta y qué valores y actitudes enseñar, desde los que se marcan unos objetivos generales y la metodología que se desarrolla en actividades dentro del aula y a lo largo del curso.

Respecto a las estrategias metodológicas, es decir, el cómo enseñar, el autor señala la pertinencia de utilizar estrategias metodológicas que desarrollen la interacción y el intercambio entre alumnos de cara a conseguir la aceptación, respeto y confianza entre los mismos. A este respecto, son dos los métodos a comentar: a) Métodos cooperativos, dada su reconocida eficacia como el modelo didáctico más idóneo en centros con alumnado heterogéneo. Entre los objetivos destaca el profesor Jordán los siguientes: la integración de los alumnos de culturas minoritarias y una mejora de la convivencia entre todos los alumnos, del autoconcepto, de la posibilidad de tratar los temas curriculares desde perspectivas diversas y de las actitudes interculturales como acogida, aceptación, solidaridad, sociabilidad y amistad. b) Estrategias socioafectivas que contribuyen al desarrollo de actitudes positivas hacia la diversidad y competencias sociales (actitudes de aceptación, respeto, apoyo, colaboración, refuerzo de la autoestima).

La planificación educativa se constituye, según Jordán, en el elemento neurálgico del proceso enseñanza-aprendizaje, orientando el tipo de medidas que se deben tener en cuenta en la misma, adecuando así la programación del aula a la diversidad de los alumnos escolarizados en ella. Desde un enfoque intercultural, el profesor tiene que plantearse no sólo los contenidos culturales que ha de introducir en su programación, sino también todos aquellos procesos de interacción en el aula, con el fin de propiciar actividades que fomenten la participación activa y la toma de decisiones de los alumnos. De esta manera, se potenciará el

enriquecimiento intercultural, el ajuste a las distintas capacidades e intereses, y la generalización de los conocimientos a otros contextos.

En último lugar, los profesores en espacios multiculturales deberán planificar una evaluación que permita a todos y cada uno de los alumnos demostrar aquello que han aprendido, no sólo en lo relativo a conceptos, sino también en cuanto a procedimientos y actitudes. Para ello, deberemos utilizar procedimientos e instrumentos de evaluación y autoevaluación variados y diversos (pruebas orales, escritas, observaciones, diálogos, etc.), que nos permitan conocer el grado de consecución de las capacidades; ofrecer a los alumnos las ayudas necesarias para realizar las tareas de evaluación; y dar prioridad en el diseño de las mismas a la funcionalidad de los aprendizajes. En definitiva, adecuar la programación a la diversidad de los alumnos presentes en el aula constituye un elemento fundamental para poder ofertar una respuesta educativa adecuada.

De todo lo anteriormente expuesto, se desprende que las bases para educar en la interculturalidad están diseñadas; por lo que, ahora el reto está en traducir todo ello a la práctica educativa diaria de los centros educativos.

“La escuela multicultural. Un reto para el profesorado ” del profesor José Antonio Jordán, constituye un valioso aporte para asumir a la escuela y a la educación multicultural como un espacio que desborde el proceso de enseñanza-aprendizaje, basado en una fuerte apuesta por el pluralismo democrático, la tolerancia y la aceptación de la diferencia a través del cual se intenta promover el desarrollo y la madurez personal de todos los alumnos.

*Guillermo Alejandro D´abracio Kreutzer
Profesor asistente Universidad Nacional de
Colombia Sede Manizales*